

Capítulo 145

La vida en la ciudad (5)

1.

Siwoo, que hasta hace poco había estado vagando sin rumbo por las calles oscuras, de repente encontró un propósito para hacerlo.

Rastrear a todos los Homúnculos que pudiera encontrar.

Sabía que era algo arriesgado.

No había manera de que pudiera matar a todos los Homúnculos que existían, especialmente a aquellos que lograban matar a muchas brujas por sí solos.

Pero esto era mucho mejor que quedarse sentado sin hacer nada.

Después de todo, pensar en el asunto de manera pesimista no mejoraría la situación.

“Tengo que ser optimista.”

Había cierta posibilidad de que un Homúnculo dejara caer un nuevo conocimiento mágico.

Como no podía avanzar en su investigación mágica por sí mismo, el nuevo conocimiento mágico que pudiera adquirir podría ser de gran ayuda para él.

Con ese pensamiento en mente, se ajustó las gafas de sol.

Podría parecer extraño caminar de noche con gafas de sol, pero necesitaba usar su ojo para sentir el flujo de maná y localizar Homúnculos cercanos.

Andar con el ojo izquierdo descubierto sería como anunciar al mundo que poseía una marca. Por eso, optó por usar gafas de sol para cubrirlo.

“Con estas gafas es difícil ver algo...”

‘Probablemente esas celebridades tienen que lidiar con este tipo de molestias cada vez que salen de sus casas, ¿no?’

Dejó de lado ese pensamiento inútil y comenzó a moverse hacia donde sus pies lo llevaran.

Hasta ahora, no había encontrado nada significativo.

Aunque pasaba dos horas enteras cada día explorando cada rincón, lo único que podía descubrir en los barrios concurridos eran espacios ocultos y lugares menos concurridos.

Desde callejones oscuros con apartamentos tipo estudio y parques con apenas gente que los frecuentara, hasta estacionamientos subterráneos abandonados y edificios altos.

En total, encontró tres grandes edificios en la intersección frente a la universidad que habían estado bajo embargo legal por un tiempo. También había un edificio comercial con todas sus tiendas cerradas, listo para ser demolido.

“Esto debería ser suficiente por hoy.”

Buscó meticulosamente por todo Sinchon y Hongdae, como si fuera un miembro del equipo de prevención del crimen, pero no pudo encontrar nada que pareciera remotamente sospechoso.

Este resultado le provocó una emoción bastante compleja; una mezcla de alivio e inquietud.

Su alivio provenía de saber que no tenía que arriesgar su propia vida para luchar por un completo desconocido.

Mientras que su inquietud surgía de la sospecha sobre el método que había estado usando; no sabía si era el método correcto o no.

Sentía esas dos emociones mezclarse y fortalecerse con cada segundo que pasaba.

Encontró un banco cercano y se sentó.

Su mente volvió al momento en que regresó por primera vez al mundo moderno. Gracias a que vivió un tiempo en Gehenna, desarrolló una enfermedad que le hacía sentir que moriría si no bebía cola. Como resultado, comenzó a beber cinco litros de cola cada día en lugar de agua.

Con la mano, se sacudió el cuello de la camisa, que se había empapado de sudor, y se colocó un cigarrillo en la boca.

Delante de él se extendía el paisaje vibrante y animado de la vida nocturna del mundo moderno.

Había oficinistas que acababan de terminar sus horas extras y se apresuraban a tomar el último tren, así como estudiantes universitarias que, tras finalizar sus estudios para los próximos exámenes, se dirigían a sus apartamentos.

“Me pregunto cómo estarán las Gemelas.”

Se sintió un poco decepcionado por no poder pasar suficiente tiempo con ellos debido a las restricciones de la Condesa.

Llevaba viviendo en este mundo unos cuatro meses; si quería volver a verlos, tendría que pasar más de cuatro años viviendo así.

Su primera impresión de ellos fue que eran alborotadores problemáticos, pero llegó a encariñarse con ellos.

En general tenían un buen comportamiento, pero lo que más le llamaba la atención era su descaro.

En cualquier caso, esos dos estaban entre las pocas personas con las que se había acercado.

Ya había preparado una larga lista de excelentes restaurantes para llevarlos una vez que heredaran oficialmente sus marcas y salieran de Gehenna a divertirse.

Muchos de los restaurantes en esa lista eran pastelerías que esos dos definitivamente llegarían a amar.

Mientras pensaba en eso, encontró irónica su situación actual.

En el pasado, solía imaginarse en esta situación actual, sentado mientras contemplaba el paisaje urbano de Seúl. Pero ahora que estaba aquí, anhelaba las conexiones que había hecho en Gehenna.

“Otra vez...”

Muchos pensamientos vinieron a su mente cuando intentó recordar su vida en Gehenna.

Primero, estaba Yebin, la mujer con la que tuvo una interacción sexual intensa y apasionada. Antes de regresar al mundo moderno, ella fue quien lo atendió con su cuerpo seductor.

Ahora que lo pensaba, ella era una mujer maravillosa.

Su sueño de establecer una clínica para los ciudadanos de Gehenna era algo notable.

‘Realmente no es algo que esperarías de una bruja.’
Luego, estaba Takasho.

Con una adaptabilidad similar a la de una cucaracha, sabía con certeza que estaría bien dondequiera que fuera.

Siwoo no estaba seguro de la diferencia horaria entre los dos mundos, pero si compartían la misma zona horaria, probablemente Takasho estaba pasando un buen rato en la cama de una bruja en ese momento.

Mientras lanzaba la lata vacía que tenía en la mano a un basurero lejano, inesperadamente recordó el recuerdo que tanto se había esforzado por suprimir.

Amelia Marigold.

Al mirar atrás, realmente era alguien cuya presencia le resultaba insoportable.

Cuando fue capturado por los traficantes de esclavos y nombrado conserje en la Academia Trinity, ella apareció de repente y le exigió que le sirviera durante la noche.

Como fue tan repentino, él se negó, lo que la llevó a atormentarlo con todo tipo de tareas locas y ridículas.

La demanda más absurda fue cuando le pidió que atrapara un ciervo en el bosque al sur de la academia.

En ese momento, no podía usar magia abiertamente y la única herramienta disponible era una pala.

Al final, pasó todo el día persiguiendo a los ciervos, que eran rápidos, y no pudo ni siquiera atrapar sus colas.

Si Sofía no hubiera pasado por allí, escuchado la situación y ofrecido atrapar el ciervo en su lugar, Amelia definitivamente habría intentado encontrar otra forma de atormentarlo.

Durante los siguientes cinco años, ella pasó por diversas experiencias y cambió gradualmente.

El cambio más dramático que le ocurrió fue cuando él se convirtió en medio cadáver debido a Ea Sadalmelik y retrocedió a su infancia.

Ella lo trató con ternura, a pesar de que había perdido sus recuerdos, como si fuera su propia aprendiz de bruja.

Hacían cosas como observar las estrellas, pintar y nadar juntos.

En esa cabaña en el bosque de robles, pasaban sus días juntos, creando recuerdos felices.

Hasta que un día, él recuperó sus recuerdos.

En forma de fragmentos afilados, como los de un vidrio roto.

Esos fragmentos de recuerdos albergaban un intenso odio y amor.

Y, si había algo que Siwoo no podía perdonarle...

Era su audacia para pedir perdón en aquel entonces, cuando él aún no había recuperado sus recuerdos.

Por supuesto, él ya sabía...

A pesar de su apariencia y tendencias, ella era... inexperta... en algunas áreas.

Cuando ella le pidió perdón, no estaba simplemente bromeando o jugando con él, que en ese entonces no sabía nada mejor, sino que estaba completamente sincera en su súplica.

Pero, a pesar de que él conocía la razón detrás de su acción lógicamente, eso no significaba que pudiera aceptarlo emocionalmente.

De hecho, todavía no estaba seguro de cómo enfrentarla hasta el último momento, por eso le dejó una nota.

Quizás, ella ya la haya leído ahora.

No obstante, dependía completamente de ella si aceptaba o no las palabras dentro de esa nota.

“Por eso odio pensar en esto...”

Después de decir eso, decidió detener su cadena de pensamientos.

Solo pensar en Amelia ya hacía que su corazón se sintiera pesado.

Con todos esos pensamientos surgiendo, parecía que realmente extrañaba tenerla cerca.

-Goteo goteo goteo

De repente, sintió que le caía agua en la parte superior de la cabeza. Cuando levantó la vista, el agua le cayó en la mejilla en su lugar.

“Ah, olvidé traer un paraguas...”

El viento ya era fuerte en ese momento, y pronto comenzó una lluvia intensa.

“Me estoy poniendo emocional...”

Siwoo se preguntó cuánto tiempo había pasado desde la última vez que había conversado con alguien. Excepto cuando pagaba cuentas o compraba algo.

No pudo evitar sentirse un poco solo.

En ese momento, pudo ver que algunas personas en las calles intentaban abrir sus paraguas, mientras que otras esperaban bajo los toldos de las tiendas, esperando a que pasara la lluvia fuerte.

Esas personas tenían a dónde ir.

Al verlas, Siwoo se sintió aún más perdido.

En comparación con ellos, no sentía que perteneciera a ningún lugar. Poco a poco, esa sensación incómoda se fue intensificando...

“¿Eh?”

En ese momento, cuando miraba hacia el cielo, notó una distorsión en su campo de visión.

Al otro lado de la rotonda, estaba la estación de tren Sinchon-Gyeongui.

Junto a ella había un edificio antiguo de cinco pisos conectado a la estación.

Aunque parecía un lugar excelente, la alta tasa de vacantes lo había convertido prácticamente en un edificio abandonado. Realmente sería así si no fuera por el cine ubicado en el último piso.

Siempre tuvo la sensación de que podría haber un Homúnculo merodeando allí, por eso había ido varias veces antes de esta ocasión.

Y esa sospecha pareció confirmarse cuando vio una sombra negra siniestra trepando por la pared exterior del edificio, como si intentara llegar a la azotea. Sin demora, saltó desde donde estaba parado.

‘¡Te encontré!’

Con muchos espectadores cerca, optó por no usar magia y corrió lo más rápido posible hacia el edificio antiguo.

Pasó por los espacios entre los contenedores colocados en la entrada y se abrió camino por la escalera de emergencia.

A partir de ahí, ya no tuvo que preocuparse por los espectadores.

Usando la Zancada del Lagarto de Agua, saltó al tejado.

Al acercarse, notó una barrera semitransparente y entró en ella. Dentro, el bullicioso ruido de la ciudad que llegaba a través de las ventanas de la escalera abierta había desaparecido.

La barrera era la Barrera Interdimensional que fue creada de forma natural por un Homúnculo.

“Floración.”

Cuando pronunció su hechizo, una armadura hecha de sombra comenzó a formarse desde su espalda, envolviendo todo su cuerpo como una serpiente que se enrosca.

Esta vez, el proceso se sintió mucho más fluido en comparación con sus intentos anteriores.

Usando su guantelete, agarró el asa del tejado.

La puerta parecía estar cerrada, pero eso no le preocupaba ya que le resultaba fácil abrirla a la fuerza.

Mientras tomara un poco de poder de la armadura, podría desgarrarla como si fuera cartón.

Sin embargo, había una cosa que necesitaba considerar antes de irrumpir donde estaba el Homúnculo.



Si tenía suficiente poder para luchar contra él y causarle daño o no.

Mientras decidió asumir el papel de guardián para proteger a los inocentes...
Aún no sabía qué haría si su vida realmente estuviera en peligro...

-¡Clank!

“No importa, si las cosas se ponen peligrosas siempre puedo escapar.”

Al final, decidió abrir la puerta cerrada con llave.

Acompañado por el sonido de la cerradura rompiéndose, la puerta se abrió.

Lo que le recibió fue la azotea promedio que se puede ver por toda la ciudad.

Salvo por una cosa; una barrera circular que la rodeaba.

La fuente de la barrera no era otra que un Homúnculo, que estaba causando bastante alboroto en la azotea.

“Grr...”

Gruñía mientras se lamía el cuerpo como un cachorro con ganas de hacer sus necesidades. La impresión de Siwoo al verlo por primera vez fue; le resultaba familiar su apariencia.

Sí, lo había visto antes. Se parecía al que encontró durante su paseo nocturno.

Un monstruo que parecía un enorme perro de caza.

Su cuerpo estaba cubierto por algo parecido al alquitrán.

‘Lo maté la última vez, ¿verdad?’

Lo había visto morir y desaparecer con sus propios ojos, dejando solo un cristal.

Lo que sabía era que cada Homúnculo tenía una apariencia única, pero tal vez no era así en absoluto.

A pesar de su confusión, aún apretaba firmemente su arma.

Como la última vez, llevaba puesta la misma armadura completa, casco, escudo y espada larga.

Como el oponente parecía ser similar al que encontró antes, no sintió la necesidad de huir.

Eso significaba que lo enfrentaría adecuadamente.

Con lentitud y cuidado, se acercó al Homúnculo.

Pero incluso después de un rato, no cargaba contra él. En cambio, lo ignoraba y seguía lamiendo su propio cuerpo.

Cuando estaban a unos cinco metros, finalmente notó algo.

De lado, había un gran corte.

A través de ese corte, fluía un líquido parecido al alquitrán, que hacía que el suelo estuviera pegajoso.

Incluso cuando Siwoo se acercó, solo gruñó sin hacer nada más, como si ya estuviera medio muerto.

Por supuesto, ver esto no le provocó ninguna simpatía en absoluto.

En cambio, se preocupó, preguntándose si esto era algún tipo de trampa.

En ese momento, una voz fuerte vino desde atrás.

“¡Oye! No sé de dónde diablos has venido, ¡pero esa cosa es mía!”

Era una voz femenina aguda y molesta.